

HISTORIA E INTERDISCIPLINA.
UN PROGRAMA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA
DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

History and interdiscipline. A program from the History Department of the University of Guanajuato

Gerardo Martínez Delgado*
Universidad de Guanajuato

RESUMEN: Este texto propone un programa, un resumen de las reflexiones cruzadas que sobre la interdisciplina se han generado a lo largo de los años en el Departamento de Historia de la Universidad de Guanajuato y en su Maestría en Historia (Estudios Históricos Interdisciplinarios). En particular, procura ofrecer un panorama inclusivo de la diversidad de posturas que sobre lo interdisciplinario se tiene entre los investigadores —a título individual (con su formación y sus trayectorias específicas)—, y de las reflexiones producto de variadas y ricas experiencias discutidas en el marco de las xv Jornadas de Historia, celebradas en agosto de 2017. Se trata de algo más que notas de trabajo: son un registro de las diferentes posturas en un cuadro en el que pueden y deben convivir, y una guía para mantener y abrir la discusión.

PALABRAS CLAVE: Historia, Interdisciplina, Ciencias Sociales, Departamento de Historia, Universidad de Guanajuato.

ABSTRACT: This text proposes a program, a summary of the cross reflections that over interdiscipline have been generated through the years in the History Department of the University of Guanajuato and in its Master in History (Historical Interdisciplinary Studies). In particular, it seeks to offer an inclusive panorama of the diversity of positions on the interdisciplinarity between individual researchers (with their training and their specific trajectories), and the reflections resulting from varied and rich experiences discussed within the framework of the xv Days of History, celebrated in August of 2017. It is about more than some notes of work, they are a register of the different positions in a picture in which they can and must live together, and a guide to maintain and open the discussion.

KEYWORDS: History, Interdiscipline, Social Sciences, Department of History, University of Guanajuato.

*Doctor en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Es profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Guanajuato, donde coordinó, entre 2016 y 2018, la Maestría en Historia (Estudios Históricos Interdisciplinarios). Autor de *La experiencia urbana. Aguascalientes y su abasto en el siglo xx* (2017). Especialista en estudios de ciudad. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

La construcción de las disciplinas científicas, como actualmente las conocemos, fue una empresa del siglo XIX. Durante algún tiempo sus practicantes procuraron definir y limitar con precisión sus campos de estudio y remarcar las diferencias que tenían con disciplinas vecinas. No obstante, después de las primeras décadas del siglo XX se ha transitado un camino inverso: poco a poco, los científicos fueron reconociendo que sus afanes eran compartidos y procuraron aprovechar los conocimientos y perspectivas de otras disciplinas para responder mejor las preguntas que se planteaban.¹

En la historiografía ha habido muchos intentos por propiciar este diálogo, aunque los más conocidos han sido los esfuerzos de todas las generaciones de *Annales*. En otros campos ocurrió lo mismo en diferentes momentos. A veces el proceso de intercambio disciplinar se amplió por razones geopolíticas y económicas, como en Estados Unidos, donde se promovieron, hacia la mitad del siglo XX, los Estudios de Área, o en Inglaterra, donde se impulsaron los Estudios Culturales; otras veces por los cambios mundiales, que han exigido nuevos conocimientos para la vida práctica, que no se pueden construir desde las limitaciones disciplinares.

La historia, escribió Edgar Morin, después de haber sido fecundada por las perspectivas económicas, sociológicas y antropológicas, entre otras, “no puede ser considerada como una disciplina *stricto sensu*, es una ciencia multifocalizada, polidimensional”,² “tiende a convertirse en ciencia de la complejidad humana”.³ Habiendo perdido su “disciplinarietà”, la historia y el resto de las ciencias parecerían interdisciplinarias por definición; no sólo por compartir un objeto de estudio entre las ciencias sociales, sino también con las naturales.⁴

En el Departamento de Historia de la Universidad de Guanajuato, un espacio académico que en su nombre revela la herencia disciplinar, se han puesto en práctica diversas estrategias para discutir y promover explícitamente la interdisciplinarietà más allá de la evidencia de que la historia, como el resto de las disciplinas, hace mucho tiempo dejó de ser una disciplina monolítica. Una de ellas es esta publicación, *Oficio. Revista de Historia e Interdisciplina*, que se suma a iniciativas editoriales importantes como el *Journal of Interdisciplinary History*,⁵ editado desde hace poco más de quince años por el Massachusetts Institute of Technology, o *Interdisciplina. Revista del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias*

¹ Una versión de esta historia en: Wallerstein, *Abrir*, 1996.

² Morin, “Sobre”, 1994.

³ Morin, *Mente*, 2000, p. 39.

⁴ Wallerstein, *Historia*, 1997, 22 pp.

⁵ En su política editorial, esta revista señala su interés en el estudio de la historia —en todos los periodos y áreas geográficas— con otras disciplinas académicas como: arqueología y cultura material, arte, *Big Data*, biografía, biología, climatología, economía, geociencia, demografía, métodos cuantitativos, tecnología, estudios urbanos, entre otras. Se privilegian los artículos que demuestran las conexiones metodológicas con otras disciplinas que pueden arrojar luz sobre el pasado. <https://www.mitpressjournals.org/loi/jinh>

Sociales y Humanidades, que la UNAM publica desde 2012. Otra prueba es el programa de Maestría en Historia (Estudios Históricos Interdisciplinarios), desde donde se ha promovido, en el mismo sentido, que más allá del derrumbamiento de las murallas disciplinares conviene seguir llamando la atención sobre buenas prácticas, interdisciplinares o no disciplinares, sobre todo en los contextos institucionales donde perviven los esquemas disciplinarios, así sea en términos administrativos.

La Maestría en Historia (EHI) ha sido un programa construido bajo la premisa de fomentar explícitamente el trabajo interdisciplinario desde diferentes perspectivas. Entre otras rutas conviene destacar: 1) la organización docente del posgrado, en cuyo Núcleo Académico Básico se han incorporado profesores externos con una formación distinta a la historia; 2) la composición de generaciones con estudiantes provenientes de disciplinas distintas a la historia; 3) la realización de reuniones, seminarios y eventos en los que se promueve la discusión entre las distintas posturas de los profesores, y en particular la celebración de las xv Jornadas de Historia, en agosto de 2017, convocadas bajo el tema “Reflexiones y debates en torno a la historia y la interdisciplina”, de cuyas exposiciones se desprenden algunas de las ideas que se plasman en este texto.

Otros esfuerzos encaminados en este mismo sentido han sido el libro *Reflexiones sobre Historia e Interdisciplina. Planteamientos teóricos, metodológicos y estudios de caso*,⁶ coordinado por Graciela Bernal Ruiz en 2012, y la celebración bianual del Coloquio Internacional de Historia y Literatura, desde 2006.

Con todo ello, en el Departamento de Historia y en la Maestría en Historia (EHI) se reconoce la necesidad de que la discusión y la práctica de la interdisciplina sean ejercicios permanentes, que las múltiples posturas sobre su definición sean conocidas y debatidas,⁷ y

que con esos supuestos se fomente una búsqueda plural que considere:

1. Que las “disciplinas” dejaron de existir hace tiempo como campos cerrados del saber, y que la formación disciplinar es valiosa —en tanto “disciplina”— y entrena en formas de plantear preguntas.⁸
2. Que la investigación debe conducirse a partir de preguntas-problema, acercándose libre y creativamente a los conocimientos y las experiencias de diversos campos del saber sin distinción de compartimentos disciplinares cerrados.
3. Que la formación y práctica del historiador se desarrolla actualmente en un marco en el que se han incorporado y conviven métodos, conceptos y perspectivas de otros campos del saber.
4. Que la historia (pese a la pluralidad que hoy la distingue) se caracteriza principalmente por pensar históricamente los problemas y plantear preguntas con dimensión histórica.
5. Que la interdisciplinariedad en la historia, y en todas las disciplinas, es un esfuerzo que se renueva constantemente y donde conviene promover el diálogo y los intercambios para enriquecer los estudios en ciencias sociales y humanidades.

riedad puede también querer decir intercambio y cooperación, lo que hace que la interdisciplinariedad puede devenir en alguna cosa orgánica. La poldisciplinariedad constituye una asociación de disciplinas en virtud de un proyecto o de un objeto que le es común; mientras que las disciplinas son llamadas como técnicas especializadas para resolver tal o cual problema, en otros momentos, por el contrario, están en profunda interacción para tratar de concebir este objeto y este proyecto, como en el ejemplo de la hominización”. Morin, “Sobre”, 1994.

⁸ Bernard Lepetit sostenía que a pesar de los intercambios disciplinares, una disciplina es importante porque “no es solamente una forma de estructuración de la realidad descrita [...] es también un oficio, es decir, un conjunto de procedimientos aprobados que constituyen una primera garantía de un discurso coherente”. A pesar de ello, participando las ciencias sociales del mismo tipo de conocimiento “sus interrelaciones son múltiples y sus divisiones en compartimientos no son nunca herméticas ni se encuentran estancadas”. Lepetit, “Propuestas”, 1992, pp. 25-36.

⁶ Bernal, *Reflexiones*, 2012.

⁷ El mismo Morin ha señalado sobre las definiciones de inter, multi y transdisciplina, que “no han sido definidos porque son polisémicos y etéreos. Por ejemplo, la interdisciplinariedad puede significar pura y simplemente que diferentes disciplinas se sientan en una misma mesa, en una misma asamblea, como las diferentes naciones se reúnen en la ONU sin poder hacer otra cosa que afirmar cada una sus propios derechos nacionales y sus propias soberanías en relación con las usurpaciones del vecino. Pero interdisciplina-

6. Que con la condición de que la investigación sea creativa, rigurosa y no se encierre en límites artificiales, el concepto de “interdisciplinario” puede resultar accesorio o incluso invisible.

No se concibe una sola forma de entender ni de practicar la interdisciplina, sino varias; algunas en el ámbito individual y otras en el ámbito de equipos de investigación, considerándolas todas válidas y respetables. Partiendo de esto, hablamos de interdisciplina:

1. En el trabajo individual:

- Cuando una investigación es realizada por un historiador que plantea un problema (no sólo un tema) y aprovecha las experiencias de enriquecimiento teórico, metodológico y empírico que la historia ha acumulado en su intercambio con otras disciplinas.
- Cuando una investigación es desarrollada por un investigador que se ha formado en más de un campo disciplinar y aprovecha activamente el bagaje que estos le proporcionan, o cuando tuvo formación en un área no-disciplinaria (por ejemplo, etnohistoria).
- Cuando una investigación se realiza en un campo de conocimiento para cuyo estudio se requiere articular dos disciplinas previamente constituidas de forma independiente (por ejemplo, antropología histórica, geografía histórica, historia económica, etc.).
- Cuando una investigación se realiza en un área de trabajo que se ha definido en las últimas décadas como producto de problemas de aplicación específicos, en los que se reconoce y se recurre explícitamente a las experiencias de trabajo de distintas disciplinas (por ejemplo, estudios sobre el patrimonio).

2. En un equipo de trabajo:

- Cuando en un posgrado se ofrecen las condiciones para formar grupos que per-

mitan a estudiantes procedentes de diferentes disciplinas participar y aportar a sus compañeros y profesores experiencias, conocimientos y formaciones previas.

- Cuando se fomenta la incorporación, en un departamento de historia, de profesores que fueron formados en disciplinas diferentes de la historia, para que, con base en su interés por pensar sus problemas en perspectiva histórica, participen de las siguientes maneras: a) aportando sus visiones sobre los problemas históricos en la docencia, b) integrando equipos de trabajo en Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC).
- Cuando se promueve la formación de equipos de investigación en tres esquemas: a) con la participación de investigadores en equipos interdisciplinarios e interinstitucionales donde cada quien aporta su saber al proyecto común; b) donde se forman equipos con funciones definidas, con una guía que recurre a profesionistas para atacar “subproblemas” de un problema general (abogados, biólogos, restauradores, arquitectos, etc.); c) cuando se ejecutan investigaciones en las que el problema se construye en equipo, a partir de las ideas de cada integrante con sus punto de vista y experiencias disciplinares.

En lo particular, para mantener y llevar adelante esta idea del trabajo interdisciplinario, en la Maestría en Historia se refrenda un esfuerzo colectivo y se han definido las siguientes acciones:

1. Promover la incorporación de perfiles procedentes no sólo de licenciaturas en historia (a lo largo de 14 generaciones, 56% de los estudiantes admitidos fueron formados en una disciplina distinta de la historia).⁹

⁹ “Perfil de formación de los estudiantes admitidos en el programa de Maestría en Historia (EHI), 2008-2017”, documento interno de la Coordinación de la Maestría.

2. Promover que los estudiantes planteen problemas en sus investigaciones y que los resuelvan con el apoyo de perspectivas, saberes o disciplinas que les sean útiles, sin forzarlos a que involucren posiciones que no permiten plantear adecuadamente sus problemas. A veces es útil un apoyo directo de una disciplina adicional, pero en general los estudiantes deben acudir a todo aquello —sin importar etiquetas— que contribuya a entender y responder mejor las preguntas de investigación que plantean.
3. Respetar que las tesis de maestría no sigan necesariamente estructuras “canónicas” en la disciplina histórica, sino que cumplan con planteamientos rigurosos, que tengan perspectiva histórica y que se resuelvan con las experiencias y apoyos formativos que reciban los estudiantes; se promueve que el ejercicio de investigación los ayude a producir conocimiento original, a transformar y transformarse.
4. Promover los intercambios estudiantiles hacia otras instituciones nacionales y extranjeras, y que al menos un curso a lo largo de la maestría sea tomado en un programa académico distinto, ya sea en la Universidad de Guanajuato o en otra institución reconocida.
5. Promover que la planta docente sea plural y ofrezca a los estudiantes perspectivas disciplinares distintas, siempre que los docentes tengan relación en su práctica cotidiana con los problemas y la perspectiva histórica.
6. Fortalecer el núcleo de profesores con perfiles diversos, siempre que entiendan que la historia no es monolítica ni contexto; profesores que realmente incorporen la perspectiva histórica en sus problemas de investigación, para generar espacios en los que se piensen los problemas de investigación en diálogo con otras disciplinas.
7. Respetar el trabajo de los demás y sus diferentes posiciones sobre lo que es interdisciplinar.
8. Mantener espacios continuos para la reflexión de lo interdisciplinario, a través de: a) profesores invitados a impartir conferencias, cursos monográficos, etc.; b) jornadas y ejercicios de intercambio entre profesores del departamento y de otras instituciones; c) cursos en la malla curricular del posgrado explícitamente dirigidos a profundizar en los debates y posibilidades de la interdisciplina.¹⁰
9. Pedir a la Universidad de Guanajuato que transite hacia un modelo que permita ampliar los diálogos departamentales: ahora el profesor “se debe a su departamento”; debe fomentarse un esquema en el que los departamentos apoyen la oferta curricular de otros. La Universidad de Guanajuato, además, sólo considera como tipo de conocimiento el “disciplinario”, el “formativo” y el “metodológico”, pero no el interdisciplinario, lo cual debe modificarse.
10. Generar perspectivas de apertura en la elaboración de tesis de los estudiantes: pensar menos en que deben hacer una tesis de historia con las reglas canónicas del medio y tener más apertura a que los estudiantes resuelvan sus investigaciones con rigor y buen trabajo. Fortalecer los mecanismos institucionales para que trabajen a buen ritmo.

En medio de un ánimo generalizado en el mundo académico por la aceptación de la interdisciplina, perviven problemas de fondo que la amenazan. Uno de ellos es el rasgo más característico de la ciencia de nuestro tiempo: la hiperespecialización, que junto con las exigencias de productividad conducen a la fragmentación del saber. Este programa, estas notas producto de la práctica en el Departamento de Historia de la Universidad de Guanajuato, se ofrecen aquí como una oportunidad para sumarse, para mantener, abrir y extender la necesaria discusión.

¹⁰ Éste y algunos otros aspectos del “decálogo” fueron sumados al Plan de Estudios de la Maestría en Historia (EH1) en su proceso de modificación, que culminó con su aprobación en el H. Consejo Universitario del Campus Guanajuato, el 21 de junio de 2018.

FUENTES

- Bernal Ruiz, Graciela (coord.), *Reflexiones sobre Historia e Interdisciplina. Planteamientos teóricos, metodológicos y estudios de caso*, Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2012.
- INTERdisciplina. Revista del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias Sociales y Humanidades*, CEIICH-Universidad Nacional Autónoma de México, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/>, números 1 A 15, 2013-2018.
- Journal of Interdisciplinary History*, Massachusetts Institute of Technology, <https://www.mitpressjournals.org/loi/jinh>
- Lepetit, Bernard, "Propuestas para un ejercicio limitado de la interdisciplina", en *Iztapalapa*, núm. 26, 1992, pp. 25-36.
- Morin, Edgar, "Sobre la interdisciplinariedad", Centre International de Recherches et Etudes Transdisciplinaires-CIRET), Boletín, núm. 2, 1994, <http://ciret-transdisciplinarity.org/bulletin/b2c2.php>
- _____, *La mente bien ordenada*, Barcelona: Seix Barral, 2000.
- "Perfil de formación de los estudiantes admitidos en el programa de Maestría en Historia (EHI), 2008-2017", documento interno de la Coordinación de la MH (EHI).
- Wallerstein, Immanuel, *Abrir las ciencias sociales*, México: Siglo XXI, 1996.
- _____, *La historia de las ciencias sociales*, México: UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1997.